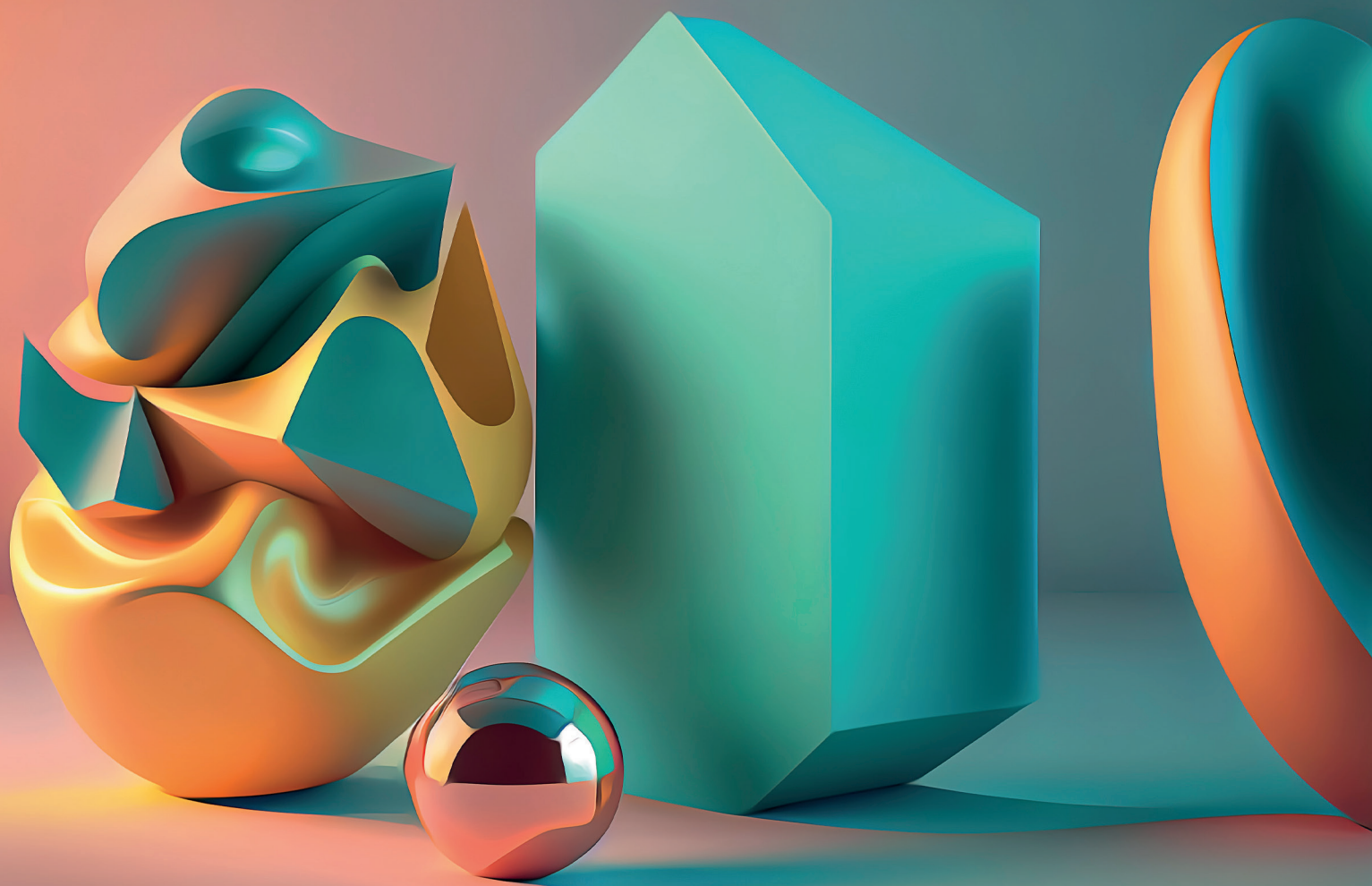


Ideales

Otro espacio para pensar



Instituto de Educación
a Distancia *IDEAD*

El círculo de reflexión: una apuesta didáctica para el mejoramiento de la práctica pedagógica universitaria

Germán Andrés Santofimio Rojas⁴

Resumen

El circular la palabra en la práctica pedagógica universitaria permite al sujeto intervenir su realidad educativa y cultural, siendo el círculo de reflexión una apuesta didáctica desde la posibilidad dialógica e investigativa de transformación ético-política y de liberación universitaria hacia los procesos formativos y educativos. Así, la siguiente investigación-intervención permitió contemplar las percepciones, imaginarios, voces y narrativas sobre *didáctica* desde los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental de la Universidad del Tolima y las propias como docente universitario, a partir de círculos de reflexión pedagógica en las asignaturas de Teoría e Historia de la Didáctica y la Pedagogía en los semestres A-2022 y B-2022. Los resultados comprenden la posibilidad de intercambio de experiencias, diálogos reflexivos, transformación de saberes, construcción colectiva de conocimiento situado y un acercamiento crítico a la didáctica transformadora, posibilitando una pedagogía desde la liberación del ser.

Palabras clave: Círculo de reflexión; Investigación universitaria; Pedagogía de la liberación; Didáctica, Emancipación.

Introducción: Círculos de reflexión y fracturas educativas

Pensar hoy la didáctica, la educación y la pedagogía es un desafío intelectual, debe entenderse no sólo en clave de estudios hegemónicos, si no desde un proyecto ético-político de transformación desde las comunidades educativas, transitando fuera del aprendizaje como proceso memorístico y la enseñanza como proceso transmisionista. Debe problematizarse en clave de poder - desigualdad, relaciones de subordinación y cultura dominante de *occidente-moderno-blanco-mestizo-heteropatriarcal*. Así, la educación universitaria se ha instaurado como un concepto clasista y esencialista no atravesada por las estructuras de clase, género, raza ni mucho menos apelando a las lógicas binaristas y normalizadoras desde la educación; institucionalizándose como una categoría reduccionista de cultura nacional hegemónica y monocultural, siendo un dispositivo de racialización de un “otro” inserto en una comunidad académica, que domina, silencia y oprime los seres, saberes, territorio y la vida misma.

En nombre de las romantizadas prácticas didácticas se han escudado lógicas de poder

⁴Docente Universidad del Tolima - IDEAD. Licenciado en Ciencias Sociales, especialista, magister y estudiante de doctorado. gasantofimior@ut.edu.co.

(*colonialidad por la supervivencia, el miedo otrerizado, el miedo a vivir libre, el miedo a pensar libre, el miedo a aprender con otros y desde los otros*) construidas como desigualdad dentro del marco del capitalismo neoliberal. Estas no permiten incidir e intervenir un campo que posibilite la convergencia y articulación, particularmente entre esfuerzos, conocimientos y proyectos decoloniales que se preocupan por un mundo universitario más justo, por las diferencias epistémicas, ontológica-existenciales, de género, etnicidad, clase, raza, nación, entre otras. Por tanto, lo didáctico no es un sustantivo en abstracto teórico, son las manchas, lágrimas, derroteros, gritos, raíces individuales y colectivas de un accionar *emocional y afectivo* en el acto educativo de enseñar y aprender.

Llegar hasta este problema ha sido bajo los andares y escuchares de jóvenes universitarios desde el 2020, fecha en la que empecé a perfilarme como docente universitario, llevándome a analizar críticamente y deconstruir algunos de los imaginarios más comunes en la sociedad colombiana. Asociadas éstas al discurso racista del primitivismo y el salvajismo, o bien, a la exotización y romantización de la didáctica universitaria. Es por medio de la construcción de identidades y narraciones del quehacer pedagógico en las que congenian diversas posibilidades decoloniales como zonas de contacto que desestabilizan las representaciones y los imaginarios dominantes sobre ésta como una alteridad radical, ya sea desde el lugar del “estudiante modelo” o desde el rol del “pésimo estudiante”, en que se ha venido entendiendo el sistema educativo actual.

Por tanto, se reconoce que las grietas universitarias son un potencial transformador y político que cuestiona las construcciones de las identidades, los sentidos y sentires que se han venido anclando en los discursos disciplinares de las “ciencias de la educación”. Así, en el círculo de reflexión cultural o de la palabra

“como alternativas emancipatorias tendientes a la reivindicación del sujeto como poseedor de saber y poder” (Muñoz, 2017, p. 350), confluyen expresiones emocionales de quienes somos nosotros, ellos, sus comunidades y las formas en que se interviene en el mundo, es decir, cómo se representan políticamente. Entonces, lo didáctico se instaura como un proyecto ético político de los estudios en educación (inter)cultural, así pensado desde esta región, desde las luchas, grietas, prácticas y procesos que cuestionan los legados eurocéntricos, coloniales e imperiales y pretenden transformar y construir condiciones radicalmente distintas de pensar, conocer, ser, estar y con-vivir desde el espacio universitario.

Será un camino de luchas internas, teóricas y epistemológicas desde un carácter crítico plural, inter, trans e indisciplinar, congeniando entre las relaciones íntimas de cultura, saber y política, las problemáticas a la vez locales-globales y la búsqueda de formas de pensar, conocer, comprender, sentir y actuar que permiten incidir e intervenir un campo que posibilita la convergencia y articulación, particularmente entre esfuerzos, prácticas didácticas. Una apuesta, proyecto y proceso con miras hacia la refundación de las bases de la nación y cultura de la universidad, entendidas como homogéneas y monoculturales, no simplemente sumar a la diversidad establecida, sino repensar y reconstruir haciendo que lo didáctico sea una lucha entre grietas universitarias porque nombrar y posicionarse epistémico también es luchar desde el sentir.

Junto a estas reflexiones, el giro afectivo y decolonial desde los estudios pedagógicos latinoamericanos sobre cultura y poder, integra la discusión teórica que debemos empezar a dar, encontrando una potente articulación en la dimensión interdisciplinar de la triada historia, sociología y antropología de la educación. En el trasfondo, se debe desarrollar una contribución intelectual sobre problemas relevantes de la

didáctica universitaria como contracultura desde los sujetos que integran el cuerpo educativo, a partir de nociones clave como representación política, identidad, zonas de contacto y objetos interculturales decoloniales.

Es así, como los círculos de reflexión han tomado auge en las pedagógicas latinoamericanas liberadoras y en la didáctica no parametral, posibilitando tensiones y fracturas en las estructuras educativas de la universidad. Estos integran “espacios que activan el pensamiento crítico a partir de desmontar los discursos imperantes, de problematizar, construir y reconstruir los sentidos, como individuos y comunidades” (Castro, 2017, p. 141). Por tanto, hablar de ellas implica poner sobre el discurso didáctico posibilidades de transformación desde adentro, emancipando a los sujetos subalternizados por una educación acrítica, determinista y subsidiaria. Por tanto, el papel de los círculos de reflexión como dispositivo metodológico de la didáctica no parametral crea una fricción entre el conocimiento, la vida, las emociones y las estructuras del sentir. Develando la subjetividad individual y colectiva como acto performativo del aprendizaje y la enseñanza.

El hecho educativo de circulación de la palabra devela lo personal como acto ético-político de transformación y superación de una educación condenada a la memoria, a lo exegético y tradicional. Allí lo colectivo, las experiencias y el vivir hacen parte de la construcción de redes discursivas en una matriz de *voces-sentires* desde emotividades decoloniales en la impronta de escuchar, reconocer, provocar y afectar al otro. Los señalamientos y conjeturas *negativas-opresoras* desaparecen, estimulando el reconocimiento propio de la historia de vida y la construcción de conocimiento desde el otro. Siendo esta una apuesta práctica desde la libertad que “se fundamenta en el diálogo, dadas las condiciones políticas y pedagógicas

que éste genera en una educación que reconoce la importancia del encuentro con los otros y las otras” (Muñoz, 2017, p. 351)

Estos espacios de carácter epistémico potencian la activación *personal-grupal* posibilitando exigencias en la construcción de razonamiento y su capacidad para acercarse a problemas e intervenciones de lo real como portador de sentido desde su lugar de enunciación; generando la estructuración sociocrítica de la pregunta, la potencia y la incidencia. Dado que el acto mismo de enunciar ya es una posibilidad de fragmentación. Así los círculos de reflexión deben ser espacios de resonancia didáctica, en palabras de Quintar (2018) la circulación de la palabra “es una relación del sujeto histórico con el mundo de la vida-existencia, material y simbólico; mundo de vida que se enraíza en las experiencias del devenir en el presente” (p. 7) en donde otros provocan en mi interior un resonar de mis propios esquemas de pensamiento.

A su vez, la circulación de la palabra y experiencias sociales como estrategia didáctica no parametral potencian la significación-sentido en la construcción del conocimiento de sujetos históricos, que afloran de manera espontánea sus manifestaciones socioafectivas en clave de redes argumentativas desde su ser. Creando una matriz decolonial de palabras, interpelaciones emocionales e historias de vida que trastocan la construcción de conocimiento tradicional, forjando sujetos con voz emancipados de su realidad social.

Es así como los círculos de reflexión en clave dialógico disciernen autonomía, crítica y capacidad de liberación en los sujetos universitarios subalternos. Creando nuevas identidades universitarias, posibilidades de autorepresentación, transformación de su realidad inmediata conectando historias de vida y fisurando la opresión desde la educación, la escucha por y desde el otro. Tal como lo expresa:

Almeida: “es necesario reconectar el hilo de la historia y reinterpretar la tradición crítica latinoamericana para responder los desafíos del mundo contemporáneo.” (2020, p. 237), lo anterior como generación de la mutualidad e igualdad en el circular de la palabra y la construcción de conocimiento situado y contextualizado.

Como apuesta didáctica, los círculos de reflexión ocasionan el autocuestionamiento reflexivo del devenir histórico e incomodidad ante las circunstancias de vida de los sujetos, este permite una salida al autoengaño generado por la desigual-diferencia social mediática de las prácticas que excluyen desde el esencialismo pedagógico, educativo y universitario, en pro de ser conscientes de las condiciones sociohistóricas del contexto en que sentimos, vivimos y recordamos. Por tanto, esa relación en el circular de la palabra con los otros enriquece nuestra subjetividad e intersubjetividad fortaleciendo al mismo tiempo la construcción social del conocimiento. Recuperando “la experiencia y vivencia del sujeto, le hace consciente de sus lugares de enunciación, de sus colocaciones, lo cual permite política... la reconstrucción del propio mundo de la vida y la apertura a lo desconocido en la relación con los otros” (Muñoz, 2017, p. 351).

Posibilidades para cambiar la educación universitaria

Desde mí quehacer como docente universitario he venido enfrentando algunos retos que posibilitan la transformación de las prácticas opresoras educativas aunadas a sistemas de evaluación sin sentido, contenidos desconectados de la realidad social y modelos didácticos que apuntan a la desigualdad estructural de la educación universitaria. Es así como deben situarse algunos retos del docente universitario como agente de escucha desde la intervención y afectación crítica, la investigación universitaria

desde la pedagogía de la liberación en el espacio educativo y, por último, tener claro que no puede haber investigación sin intervención sociopolítica en clave ética y cultural.

Más allá de caracterizar las prácticas universitarias, con el desarrollo de estas reflexiones en torno a la educación universitaria se busca intervenir desde las narrativas, discursos e imaginarios presentes en estas apuestas didácticas como una pluriversidad desde la universidad misma, reflejando políticas de representación que nos cuestionan cómo están siendo representada la universidad a distancia hoy y cuál es nuestra postura sobre estas, incluyendo cuáles hemos venido apropiando, pero a la vez soltando. Así, se pone en tensión la representación idealizada de lo didáctico, de allí, las apuestas por identificar las relaciones de poder que se fijan en ciertos sentidos y sentires sobre los discursos pedagógicos y sus prácticas en las políticas de representación, que interpelan no sólo los imaginarios de la educación universitaria intercultural como un proyecto ético político, sus territorios y culturas que se otterizan, sino también los que se dan al interior de las comunidades rurales en Colombia.

Un docente que escucha para conectar y no para fragmentar, subyugar y oprimir no debe seguir reproduciendo modelos hegemónicos del docente como un agente pasivo y receptor de ideas encaminadas a la verticalidad del conocimiento. Esto implica situar las comprensiones y cuestiones sobre el pensamiento histórico de los sujetos. A propósito, Quintar (2018) proporciona algunos conceptos como *la memoria histórica* desde la dimensión semántica en la significación y la resignificación de las presentaciones simbólicas que transmutan la experiencia corporeomocional, cotidiana, intra e intersubjetiva. Proceso implícito en las actividades docente transversalizada por la afección socioemocional que sitúan a los contextos de cada sujeto como punto de partida. Aunado a ello, la

representación articulada de fenómenos culturales y sociales como enlaces semánticos que den cuenta del sentido propio de lo vivido, observado y experimentado de la realidad de cada sujeto, son las apuestas para transformar nuestra práctica educativa desde la universidad.

Por tanto, lo didáctico presenta una vocación política en el trabajo intelectual, es decir, más allá de generar conocimiento sobre la enseñanza-aprendizaje, éste se dirige a desnaturalizar y desestabilizar esas formas de opresión en la que se insertan las comunidades universitarias, lo anterior por medio del acercamiento de la didáctica crítica no parametral, atendiendo a sus contenidos políticos, apuestas por la construcción de identidad y la forma en cómo nos afectan e interpelan desde las emociones.

Aquí podríamos encontrar un potencial transformador en las apuestas socioafectivas y emocionales del cuerpo universitario, puesto que la afectación es constante en diferentes formas y niveles, gestando dimensiones de lo político como una forma de interacción, por medio de los vínculos que se establecen entre vivencias personales y vivencias colectivas que nos han generado reflexiones relacionadas con la apropiación de nuestros territorios y la manera en que estas apuestas son una forma de reconocer a las comunidades y sus fisuras.

Este reto permite desconectar la evaluación numérica, ponderada e instrumentalizada, centrándose en una evaluación para la revitalización, el diálogo, el cambio y el desajuste de cada sujeto. Apuntando a una transformación activa desde el estudiante como un sujeto autocrítico de su proceso. De allí, la importancia de incorporar la imaginación vivida y referenciada de los sujetos históricos como constructores de su realidad frente a sus propios desafíos intelectuales en su devenir educativo. Procurando “articular aquello que les resuena en el micro y macro mundo” (Quintar,

2018, p. 9) siempre bajo la autonomía de lo que quiero hacer, comprender y ser como futuro maestro. Esto último cobra particular relevancia dado que a lo largo de nuestra vida profesional hemos tenido la posibilidad de interactuar con comunidades universitarias. En este punto, será fundamental identificar cómo durante el proceso de formación hemos replanteado algunas posturas sobre nuestros trabajos con las comunidades, que constantemente cambia, y que algunas veces se ha caracterizado por la romantización, otras por el salvacionismo, hablando por otros y, en algunos casos también, por la valoración o juicio sobre ciertas dinámicas o formas de organización.

Otro escenario en el espacio socio educativo y cultural, es la escucha emocional como acto investigativo y de intervención como oportunidad de transmutar la práctica docente. Es así, como nuestra autodeterminación educativa debe ser una oportunidad para volver a nosotros y a nuestra relación con la práctica pedagógica, en lo emocional, en lo corporal y en el contenido. Además de lo que nos moviliza y nos motiva a nivel personal, encontramos la posibilidad de un proceso de intervención política, conectando el proyecto intelectual del giro afectivo decolonial, orientado a desnaturalizar y desestabilizar esas formas de representación a través del acercamiento intercultural, sus contenidos políticos, apuestas por construcción de identidades, que a su vez, son problematizadas para no caer en reduccionismos ni esencialismos disciplinares y sobre todo, cómo estas nos afectan e interpelan desde las emociones.

Esto a su vez pone en discusión el asunto de las políticas de la representación didáctica y la construcción de las identidades universitarias, y cómo se consolida como un proyecto ético-político. Por tanto, el giro afectivo se conecta directamente con la emocionalidad y vincula a las lógicas de lo que nos moviliza, como

seres que podemos afectar y ser afectados, generando cambios en la vida cotidiana, que a su vez configuran la sociedad y el espacio educativo. A través de este proceso de intervención se integraron distintas voces de los sujetos universitarios, sus categorías de análisis y las actividades que potencian nuestra intencionalidad de intervención política.

Conocimiento situado y aproximaciones didácticas desde el sujeto universitario

El modelo pedagógico del Instituto de Educación a Distancia – IDEAD de la Universidad del Tolima, proporciona un espacio idóneo para el desarrollo de los círculos de reflexión sociocrítico y cultural. Si bien no está contemplado en el documento maestro, es una posibilidad para la innovación socioeducativa. La circulación de la palabra se llevó a cabo en los Centro de Atención Tutorial - CAT de Rioblanco y Chaparral respectivamente por los estudiantes de primer y cuarto semestre de las asignaturas de *Teoría e Historia de la Didáctica y la Pedagogía* del programa de Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental en los semestres A-2022 y B-2022. Posibilitando desarrollar investigación-intervención desde las prácticas educativas, siendo estos un portador de fisuras metodológica en el quehacer docente.

El punto de partida metodológico se centró en tensionar la fragilidad de los estudiantes en una apuesta pedagógica desde la liberación y la circulación de la palabra como fractura en la condición misma de ser sujetos oprimidos por el sistema educativo al darnos cuenta de lo que somos como sujetos condicionados, sin voz y subalternos, pero con posibilidades de transformación. En concordancia, Guiso introduce que el diálogo de saberes “es una clave epistémica y pedagógica para formar sujetos constructores y defensores eficaces de la cultura, capaces de promover un desarrollo que los dignifique y los reconcilie con la naturaleza”

(2015, p. 31). Este desajuste metodológico en los sujetos implicó un reconocimiento por sus necesidades contextuales, sus posibilidades de transformación y el trabajo subjetivo e intersubjetivo por la trasgresión de sus propios límites que los han dominado, buscando alternativas de cambio desde su interior.

Esto implicó poner de cara una realidad frágil desde el mismo sujeto histórico que no ha dejado deconstruirse y que se ha redefinido desde la experiencia corpórea y sensorial, manifestando voces hacia su propia libertad. En el primer círculo de reflexión de la palabra los sujetos se enfrentaron a las tecnologías opresoras de los cuales no eran conscientes, interviniéndose desde la memoria, el recuerdo, el desajuste emotivo y el soltar desde la voz misma. En el espacio didáctico aparecieron relaciones de clase-exclusión imbricadas con desajustes en desigualdad por el simple hecho de ser mujer, hombre, indígena, gay y hasta una persona solitaria. Además de posiciones verticalizadas de docentes “eruditos del conocimiento” que fragmentaban la capacidad creativa, artísticas y hasta política de los sujetos en tanto opiniones, marcaciones y delimitaciones como patrones a seguir en el espacio escolar.

Así, el relato como influencia en la construcción del pensamiento y el conocimiento desde Paulo Freire ha posibilitado “identificar, problematizar y transformar las situaciones de opresión” (Forero, Montero, Fonseca, & Corzo, 2018, p. 341) universitaria en las que han sido sometidos los sujetos. A propósito, se identificaron fracturas educativas que han congregado la posibilidad de un cambio en las prácticas didácticas universitarias apeladas desde los estudiantes. La potencia de nombrar, soltar y explorar desde los sujetos facilitó quebrantar esa idea de didáctica acartonada a la simple transmisión de información; lo anterior, genera una realidad distinta desde los sentidos el desmoronamiento de una opresión metodológica,

de construcción de libertad, emancipación y tolerancia por el acto mismo de escuchar.

Un punto clave en el círculo cultural es la relación de la tirada educación-libertad-didáctica, al considerarla una pauta de democratización de la educación como artefacto de posibilidad en la que el aprendizaje circule entre los sujetos como un espacio armónico sin esencialismos disciplinares y en que la exploración de lo personal haga parte del escenario del aprendizaje. En la que podamos “reconocernos como educadores y educadoras, debimos redoblar la apuesta, los esfuerzos, la

creatividad y la criticidad en la búsqueda de una praxis emancipatoria, condición teórico-metodológica de la educación popular” (Basualdo, Bolaña, & García, 2019, p. 2). De allí, la importancia de plantear discusiones potentes desde la sensibilidad vivida, habitada y explorada encaminadas hacia la conciencia de la realidad contextual del sujeto como acto de análisis crítico develando categorías de análisis que aparezcan en la medida en que la palabra resuene en cada uno de los sujetos, como logramos observar en la imagen 1: Redes de conceptos y categorías contextuales.



Imagen 1. Redes de conceptos y categorías contextuales desde los sentires didácticos
Fuente: Elaboración propia (2022)

Una de las apuestas emancipadoras de la práctica didáctica del círculo de reflexión cultural es la eliminación de las jerarquías creadas al posicionamiento dicotómico docente-estudiante en una verticalidad transmisionista

de información. Aquí los sujetos universitarios desarrollan roles de liderazgo, oposición intelectual, creación y surgimiento de preguntas desde sus posibilidades materiales y vivenciales. Recreando su lugar de enunciación desde lo

político bajo los fundamentos del respeto por el otro, buscando “incluir y visibilizar los saberes locales, ancestrales y culturales de las personas y de las comunidades” (Díaz, 2018, p. 162).

Otra de las apuestas desde la pregunta, el diálogo y el reconcomiendo es la posibilidad de crear potencia en los discursos de los sujetos, generando una atmosfera de imaginarios-narrativas que permiten transformar la realidad cosificada en la que hemos vivido. Así expresiones que dan lugar a la intervención desde lo personal y que circulan en el escenario didáctico se encuentran: una educación basada en la libertad de expresión, emancipación del rol femenino frente a la academia, la posibilidad de motivación y transformación del entorno desde lo personal, la potencia del conocimiento situado como acto de creación-investigación, la independencia en lo que deseo conocer y vivir, las emociones y afectos en los procesos de enseñanza-aprendizaje, la actuación pedagógica como procesos de creatividad, libertad y democracia, la autoformación bajo la didáctica del sentido, la escucha como construcción dialógica del conocimiento intersubjetivo y crítico.

Entonces, pensar la didáctica desde los modos de vida universitaria resultaría situar los “contextos geopolíticamente dispares o desiguales... el material de aprendizaje, el sujeto sentipensante, el facilitador en el espacio educativo (entendido más allá del aula) y la ubicación de los elementos en un contexto de relaciones de poder desiguales y de dominación” (Forero, Montero, Fonseca, & Corzo, 2018, p. 343); aun así, bajo estos preceptos, prevalecen dos procesos dicotómicos eurocentristas al concebir la didáctica universitaria. La primera encontrada en el circular de la palabra en donde se instaura como dispositivos hegemónicos direccionados a la concepción de la didáctica como saber disciplinar-científico mediante el uso de técnicas, métodos y formas de enseñar.

Por el otro, y en un segundo momento de reflexión, aparecen algunas categorías que permiten conectar el carácter de lo didáctico como un campo sociohistórico reflejado en cada uno de los sujetos, desde las subjetividades en intereses por el aprendizaje contextual, la modulación y transfiguración de la realidad, la experiencia historizada, la potencia discursiva y dialéctica en sensibilidad de los humano como agente que produce conocimiento desde adentro en consonancia con el otro. Lo que podríamos emplear como las concepciones de lo didáctico desde la matriz epistémica contextual y decolonial en la formación del conocimiento situado en la enseñanza.

Por último, no podríamos olvidarnos sobre el ángulo de la mirada como principios de campo didáctico como eje articular y estructurado a partir de las categorías, resonancias, conceptos y saberes propias del sentido, tal como la escucha activa, los vínculos emocionales, los procesos intersubjetivos e interactivos, la comunicación la experiencia y la representación (Quintar, 2019)

Conclusiones, grietas y caminos por andar

Como podemos apreciar, la didáctica universitaria aún está bajo tachadura y con un vasto camino por recorrer. Pero lo más importante es su resonancia como un campo ético político de transformación desde las practicas educativas de sujetos históricamente excluidos (Santofimio, 2016), centrándonos en aspectos de subjetivación, percepción y de formación desde las apuestas de enseñanza-aprendizaje no de manera elitista y excluyente. Por ende, se debe repensar la investigación universitaria en clave de intervención sociocultural y la postura del docente como un intelectual que logre articular al sujeto histórico contextual.

Por otro lado, no debemos olvidarnos de la pertinencia epistémica de la pregunta como

procesos de emancipación de los sujetos subalternos, haciendo frente al reconocimiento sobre lo humano, su expansión, sus intereses, inquietudes desde las personas en exterioridad con el otro. Lo que nos lleva a pensar en que “el hombre está hecho y se hace a través de su experiencia corporal y sensorial, que él se produce en sus encuentros, en la experiencia de los objetos del mundo, por su educación y en la vida como la gran educadora de los hombres”. (Laval, 2015)

En cuanto a postura ética, la emancipación didáctica propicia una respuesta al giro de los oprimidos históricamente excluidos (Santofimio, 2017), dado que siempre será un llamado emergente a la ruptura de la opresión y dominación educativa. Desde el engranaje ético político la emancipación desde la escucha será una oportunidad para el desajuste de la desigualdad y diferencia. Entonces, ser un subalterno no es una identidad propia del sujeto universitario, es una posición y como posición pueden dejar de ser subalternizados (Spivak, 1988) por medio de prácticas educativas de liberación didáctica contextualizadas, porque las prácticas de opresión se exteriorizan en la medida en que los sujetos se le niega el acceso a la movilidad social, cultural y educativa. También, la emancipación humana desde el círculo cultural, como estrategia didáctica, sólo es posible como una forma en la que la educación no sea impositiva-autoritaria. Así una propuesta de circulación de la palabra como una

manera de habitar el mundo desde la comprensión dialógica-discursiva y en la que se destituyan los binarismos maestro-alumno (Ahumada & García, 2018), alcanzando la acción política y transformadora desde el proceso dialógico que conlleva la praxis educativa.

Lo ético y lo estético en la emancipación de la palabra atraviesa sin duda alguna los procesos de conciencia en la que se transforman los contenidos de la experiencia (García, 2015) como un quehacer de responsabilidad de la propia existencia. Entonces, el espacio didáctico requiere de mayor compromiso con la dignificación de lo humano en todas sus complejidades de experiencia y sufrimiento contextual (Grisales & Zuluaga, 2018), integrando la potencia del sujeto como fuerza revolucionaria en la transformación de las prácticas educativas.

Por último, los círculos de reflexión cultural son una oportunidad latinoamericana para transformar las prácticas coloniales en la educación universitaria, explorando desde procesos de investigación-intervención, que nos resuenen como docentes y que transformen las esencialidades metodológicas en las aulas de clases universitarias. Es así, como se dio apertura a una discusión mediante pincelas y atributos para la transformación. *Porque las definiciones cierran y delimita y este espacio es abierto, para el nacimiento de una didáctica política y cultural...*

Referencias bibliográficas

- Ahumada, M., & García, X. (2018). Reflexiones sobre el Método Paulo Freire. Más allá de un metodología, una praxis política. *Educação e Filosofia*, , 1273-1306
- Almeida, J. (2020). Círculos de Reflexión y lógica P2P: Una alternativa didáctica a la Círculos de Reflexión y lógica P2P: Una alternativa didáctica a la. *El Ágora USB*, 237 - 245

- Basualdo, M., Bolaña, M., & García, L. (2019). *Experiencia de educación popular como construcción de praxis pedagógica emancipadora*. San Martín : 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín.
- Castro, S. (2017). Una pedagogía bonsái al servicio de la colonialidad del ser y saber musical. Un estudio en perspectiva autoetnográfica. *REVISTA INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN MUSICAL*, 139-147.
- Díaz, E. (2018). La construcción de identidades a través de los diálogos de saber del Círculo de Palabra de la Comunidad Muisca Chibcha de Bacatá. . *REVISTA TEMAS*, 157-171.
- Forero, H., Montero, L., Fonseca, J., & Corzo, H. (2018). Paulo Freire y su legado de educación para la liberación en Colombia: una aproximación a sus múltiples aportes y diálogos para la emancipación popular. *Revista do Programa de Pós-graduação em Educação da Unochapecó*, 340-357.
- Grisales, L., & Zuluaga, D. (2018). La didáctica no parametral, un camino investigativo de constante cierre y apertura. *Plumilla Educativa*, 11- 28
- Guiso, A. (2015). Del diálogo de saberes a la negociación cultural. Re-cuperar, deconstruir, resignificar y recrear saberes. *Pensamiento Popular*, 28-37.
- Laval, C. (2015). Antropología del sujeto neoliberal. *La Libertad de Pluma*. Obtenido de Christian Laval – “Antropología del sujeto neoliberal”: <http://lalibertaddepluma.org/christian-laval-antropologia/>
- Muñoz, D. (2017). De los círculos de ideas a los círculos de cultura: la emancipación humana entre el debate neohumanista y la educación popular. *Kavilando*, 345-354.
- Quintar, E. (2018). Crítica teórica, crítica histórica: las paradojas del decir y del pensar. *Archivos de Ciencias de la Educación*.
- Quintar, E. (2019). *Hacia una Didáctica del Sentido*. Ciudad de México: Editora Nómada
- Santofimio, G. (2016). De la anomalía a la discapacidad, una larga historia de exclusión social: de la muerte, al destierro y el repudio a la inclusión educativa. *Inclusión y Desarrollo*, 34-46.
- Santofimio, G. (2017). El museo antropológico: una experiencia entre sujetos históricamente excluidos y sus percepciones. *Inclusión y Desarrollo*, 73-85
- Spivak, G. C. (1988). *¿Puede hablar el subalterno?**. Chicago: Cary Nelson y Larry Grossberg (eds.).

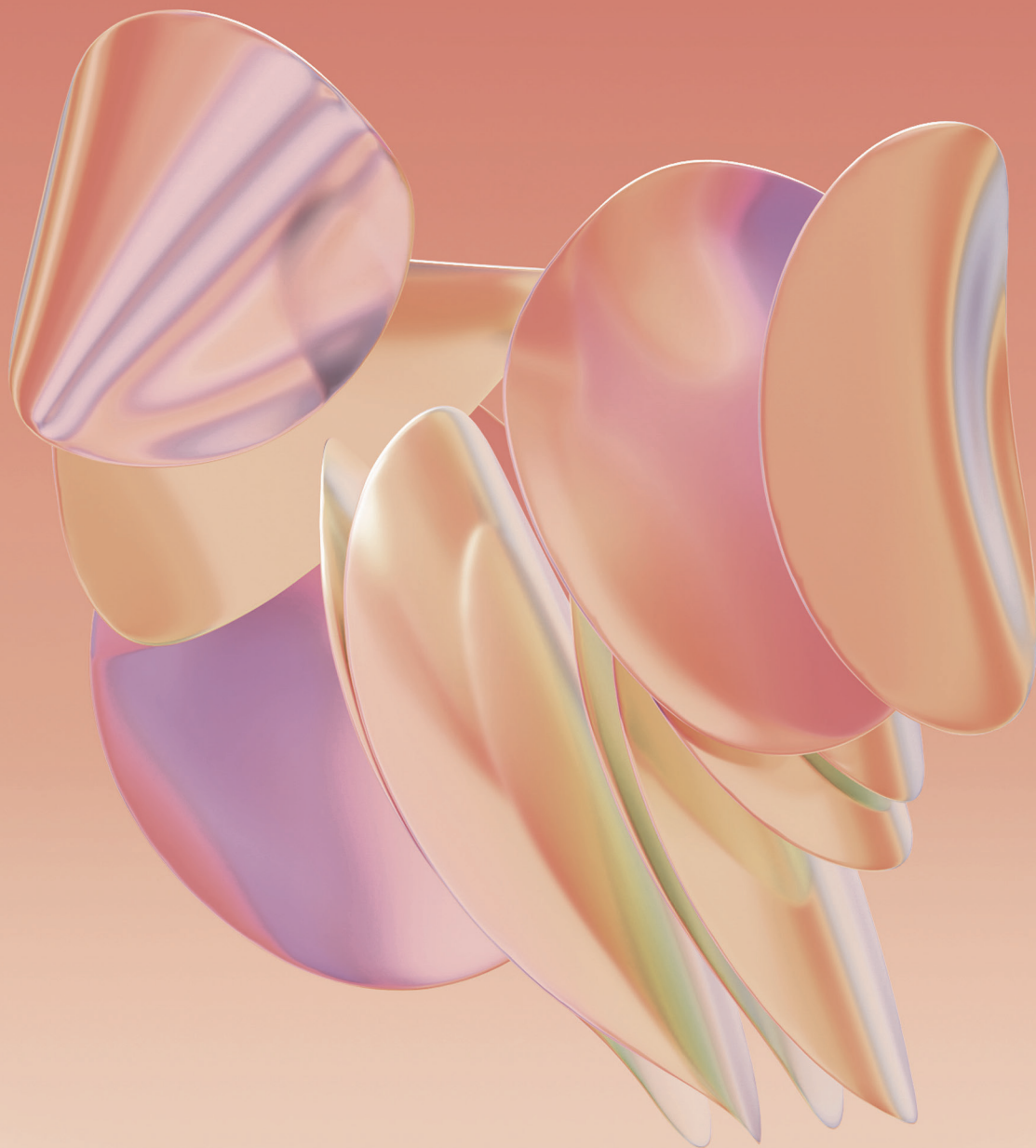
Referencia

Germán Andrés Santofimio Rojas. *El círculo de reflexión: una apuesta didáctica para el mejoramiento de la prácticapedagógica universitaria*

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2023). Vol. 16, 2023, pp. 38-47

Fecha de recepción: Marzo 2023

Fecha de aprobación: Octubre 2023



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

**Instituto de Educación
a Distancia *IDEAD***

¡Construimos la universidad que soñamos!